

Abarca



La tierra que nos une

Arbeteta/ Armallones/ El Recuenco/
Peñalén/ Peralveche/ Poveda de la Sierra/
Villanueva de Alcorón/ Zaorejas

CASA RURAL GERARDO

C/El Molino, 96 -ARMALLONES- Guadalajara



* HABITACIONES , ambiente acogedor y familiar.

* SALÓN COMIDAS

*Asados de encargo: Cabrito, cochinito, cordero, caza en temporada, costillas. Productos típicos de la zona

RESERVAS
654 39 25 83 / 82



DIRECTOR
Mariano Rojo

EQUIPO DE REDACCIÓN
Jenaro Iritia
Esther Rubio

PERSONAL COLABORADOR ABARCA 2018

Arbeteta:
Juan Moral, Lourdes Costero, Alberto Berbería

Armallones:
Eduardo Temprado, Yolanda Temprado,
Antonio Herrainz, Luis Miguel Fraga, Alfonso Casanovas

El Recuenco:
Paulino Collada, José Antonio Herranz, Jesús Herranz,
Paula María Sanz

Peñalén:
David Navajo, Consuelo Rubio, Esther Rubio,
Jenaro Iritia

Peralveche:
José María Saiz, Pedro Viana Saiz

Poveda:
Ismael De Mingo

Villanueva:
Ramón Cerrillo, Araceli Martínez, M^o Luisa Martínez,
Raquel Ibáñez, Ángel Faustino Martínez

Zaorejas:
Miguel Gil, Jorge Arcediano, Florencio Nicolás,
Joaquín Checa, Jesús Abad, Teodoro Sanz

COLABORADORES EXTERNOS

Alfonso Calle
Lisa Calle Dahl
Agustín Tomico
Eva Sierra
Diana Osuna
Luis Bolonio

MAQUETACIÓN
Sandra Gómez Paje

IMPRESIÓN
Villena Artes Gráficas

Armallones



La carretera que lleva a **Armallones** termina en este pueblo del Alto Tajo. Sin embargo, lo que parece que es el final, en realidad abre un universo lleno de posibilidades infinitas. De Armallones parten numerosas pistas, senderos y caminos que te acercan a la naturaleza más virgen y salvaje. El monumen-

to paisajístico más identificativo del pueblo es el Hundido de Armallones, un conjunto de enormes piedras y riscos que sobrevuela el río. Sobre su formación hay dos teorías geológicas y la más certera se sitúa en el siglo XV. Un fuerte corrimiento de tierra producido por la subida del agua provocó un derrumbe rocoso sobre el cauce del Tajo. Las piedras son testigo del rugido de las aguas y punto de encuentro de buitres leonados y de ejemplares de águila-azor perdicera. La grandeza del Hundido sería suficiente argumento para una visita obligada, pero Armallones no acaba nunca. El llano La Muela es uno de los lugares únicos desde donde divisar una comarca inabarcable y también un buen punto de partida para llegar a la Covacha de las Grajas, una cueva que mantiene siempre sus puertas abiertas de par en par. Armallones son sus dehesas, la del Pinarejo y la del Comero, justo encima del Hundido, cuyas vistas te elevan siempre a un estadio superior; son sus fuentes y sus simas, a las que hay que asomarse siempre con precaución; también es su viejo molino, situado en un entorno mítico para el Parque Natural porque es donde se avistó el último quebrantahuesos de la provincia. Armallones son cientos de hectáreas de pino laricio, a los que puedes saludar aunque tengas complicado que te escuchen debido a su altura. Es un término de gran valor arqueológico y con elementos que renacen como los Ojos de la Cárquima, siempre confirmando buenos periodos de precipitaciones. Armallones no acaba nunca y mucho menos al final de su carretera. Antes de descubrir su universo paisajístico.

Armallones no acaba nunca.